

Otro de anatomía , cuya lectura fué sin duda la que dió motivo al cuento del loco , que se figuraba tan quebradizo como el vidrio. Dos de los que reforman las costumbres , en las que advierto lo mucho que aun tienen que reformar. Quatro del conocimiento de la naturaleza, ciencia que llaman filosofía ; en los que noto lo mucho que ignoráron nuestros abuelos , y lo mucho mas que tendrán que aprender nuestros nietos. Algunos de poesía , delicioso delirio del alma que prueba la ferocidad en el hombre , si la aborrece; puerilidad , si la profesa toda la vida ; y suavidad , si la cultiva algun tiempo. Todas las demas obras de las ciencias humanas las he arrojado ó distribuido , por parecerme inútiles extractos , compendios defectuosos , y copias imperfectas de lo ya dicho , y repetido una y mil veces.

---

### CARTA XXXIII.

DE GAZEL A BEN-BELEY.

EN mis viages por la Península me hallo de quando en quando con algunas Cartas de mi amigo Nuño , que se mantiene en Madrid. Te enviaré copia de algunas de ellas , y empiezo por la siguiente, en que habla de ti, sin conocerte.

### C O P I A .

Amado Gazel : deseo continúes tu viage por la Península con felicidad. No extraño tu detencion en Granada : es ciudad de antigüedades del tiempo de tus abuelos ; su suelo es delicioso , sus habitantes son amables. Yo continúo haciendo la vida que sabes , y visitando la tertulia que conoces. Otras pudiera frecuentar , pero á que fin ? He vivido con hombres de todas clases , edades y genios : mis años , mi humor y mi carrera , me precisáron á tratar y congeniar sucesivamente con varios sujetos , milicia , pleytos , pretensiones y amores me han hecho entrar y salir con frecuencia en el mundo. Los lances de tanta escena , como he presenciado , ya como individuo de la farsa , ya como del auditorio , me han hecho hallar tedio en lo ruidoso de las gentes , peligro en lo baxo de la república , y delicia en la medianía.

¿ Habria cosa mas fastidiosa que la conversacion de aquellos que pesan el mérito del hombre por el de la plata y oro que posee ? Estos son los ricos. ¿ Habrá cosa mas cansada , que la compañía de los que no estiman á un hombre por lo que es , sino por lo que fuéron sus abuelos ? Estos son los nobles. ¿ Cosa mas vana , que la concurrencia de aquellos que apenas lla-

man racional al que no sabe el cálculo algébrico, ó el idioma Caldeo? Estos son los sabios. ¿Cosa mas insufrible, que la compañía de los que vinculan todas las ventajas del entendimiento humano en juntar una coleccion de medallas, ó en saber que edad tenia Catulo, quando compuso el *Pervigilium Veneris*, si es suyo, ó de quien sea en caso de no ser del dicho? Estos son los eruditos. En ningun concurso de estos ha depositado naturaleza el bien social de los hombres. Envidia, rencor y vanidad ocupan demasiado tales pechos, para que en ellos quepa la verdadera alegría, la conversacion festiva, la chanza inocente, la mutua benevolencia, el agasajo sincero, y la amistad, en fin, madre de los bienes sociales. Esta solo se halla entre los hombres que se miran sin competencia.

La semana pasada envié á Cádiz las Cartas que me dexaste para el sugeto de aquella ciudad, á quien has encargado las dirixa á Ben-Beley. Tambien escribo á este anciano, como me lo encargas. Espero con la mayor ansia su respuesta, para confirmarme en el concepto que me has hecho formar de sus virtudes, ménos por la relacion que me hiciste de ellas, que por las que veo en tu persona. Prendas cuyo

origen puede atribuirse en gran parte á sus consejos y crianza.

---

## CARTA XXXIV.

DE GAZEL A BEN-BELEY.

CON mas rapidéz que la ley de nuestro profeta Mahoma han visto los christianos de este siglo extenderse en sus paises una secta de hombres extraordinarios, que se llaman Proyectistas. Estos son unos entes, que sin particular patrimonio propio pretenden enriquecer los estados en que se hallan, ó como naturales, ó como advenedizos. Aun en España, cuyos habitantes no han dexado de ser alguna vez demasiado tenaces en conservar sus antiguos usos, se hallan varios de estos innovadores de profesion. Mi amigo Nuño me decia hablando de esta secta; que jamás habia podido mirar uno de ellos sin llorar ó reir, segun la disposicion de humores en que se hallaba.

Bien sé yo, decia ayer mi amigo á un Proyectista, bien sé yo que desde el siglo XVI hemos perdido los Españoles el terreno que algunas otras naciones han adelantado en varias ciencias y artes. Largas guerras, lejanas conquis-

tas, urgencias de los primeros Reyes Austriacos, desidia de los últimos, division de España al principio del siglo, continua extraccion de hombres para las Américas y otras causas, han detenido sin duda el aumento del floreciente estado en que dexáron esta Monarquía los Reyes D. Fernando V y su esposa Doña Isabel; de modo, que léjos de hallarse en el pie que aquellos Soberanos pudiéron esperar en vista de su gobierno tan sabio y del plantío de hombres grandes que dexaron, halló Felipe V su herencia en el estado mas infeliz, sin ejército, sin marina, sin rentas, sin comercio, sin agricultura, y con el desconsuelo de tener que abandonar todas las ideas que no fuesen de la guerra, durando esta crisis sin cesar en los quaranta y seis años de su reynado. Bien sé, que para igualar nuestra patria con otras naciones, es preciso cortar muchos ramos podridos de este venerable tronco, ingerir otros nuevos, y darle un fomento continuo: pero no por eso lo hemos de aserrar por medio, ni cortarle las raices, ni ménos me harás creer, que para darle su antiguo vigor es suficiente ponerle hojas postizas y frutos artificiales. Para hacer un edificio en que vivir, no basta la abundancia de los materiales y de obreros, es preciso exâminar el terreno para los cimientos, los ge-

nios de los que lo han de habitar, la calidad de sus vecinos, y otras mil circunstancias, como la de no preferir la hermosura de la fachada á la comodidad de las viviendas. Los canales, dixo el Proyectista, interrumpiendo á Nuño, son de tan alta utilidad, que el hecho solo de negarlo acreditaria á qualquiera de necio. Tengo un proyecto para hacer uno en España, el qual se ha de llamar canal de S. Andrés, porque ha de tener la figura de las aspas de aquel bendito mártir. Desde la Coruña ha de llegar á Cartagena, y desde el cabo de Rosas al de S. Vicente. Se han de cortar estas dos líneas en Castilla la Nueva, formando una isla, á la que se pondrá el nombre del Proyectista para immortalizarme. En ella se me levantará un monumento para quando muera, y han de venir en romería todos los Proyectistas del mundo para pedir al Cielo los ilumine. Perdónese esta corta digresion á un hombre ansioso de fama póstuma. Ya tenemos ademas de las ventajas civiles y politicas de este archicanal una division geográfica de España muy cómodamente hecha en septentrional, meridional, occidental y oriental. Llamo meridional la parte comprendida desde la Isla hasta Gibraltar; occidental la que se contiene desde el citado parage hasta las orillas del mar Océano

por la costa de Portugal y Galicia ; oriental , la que se extiende hácia el Mediterraneo por Cataluña y Valencia ; septentrional la quarta parte restante. Hasta aquí lo material de mi proyecto. Ahora entra lo sublime de mi especulacion , dirigido al mejor expediente de las providencias dadas , mas fácil administracion de justicia y mayor felicidad de los pueblos. Quiero que en cada una de estas partes se hable un idioma y se estile un traje. En la septentrional se ha de hablar precisamente Vizcaino ; en la meridional , Andalúz cerrado ; en la oriental , Catalan ; en la occidental , Gallego. El traje en la septentrional ha de ser como el de los Maragatos , ni mas , ni ménos ; en la meridional montera granadina muy alta , capote de dos faldas y ajustador de ante ; en la tercera , gambeto Catalan y gorro encarnado ; en la quarta calzones blancos largos con todo el restante del equipage que traen los segadores gallegos. Item : en cada una de dichas , citadas , mencionadas y referidas quatro partes integrantes de la Peninsula , quiero que haya una Iglesia Patriarcal , Universidad mayor , Capitanía general , Chancillería , Intendencia , casa de Contratacion , Seminario de Nobles , Hospicio general , Departamento de Marina , Tesorería , casa de moneda , fábricas de lana ,

seda y lienzos , Aduana general. Item : la Corte irá mudando segun las quatro estaciones del año por las quatro partes , el invierno en la meridional , el verano en la septentrional , *et sic de ceteris*.

Fué tanto lo que aquel hombre iba diciendo sobresu proyecto , que sus secos labios iban padeciéndolo notable perjuicio , como se conocia en las contorsiones de boca , convulsiones de cuerpo , vuelta de ojos , movimiento de lengua , y todas las señales de verdadero frenético. Nuño se levantó por no dar mas pábulo al pobre en su frenesí , y solo le dixo al despedirse , ¿sabeis lo que falta en cada parte de vuestra España quadripartita ? Una casa de locos para los Projectistas de norte , sur , poniente y levante.

¿ Sabes lo malo de esto ? díxome , volviéndolo la espalda al otro. Lo malo es , que la gente desazonada con tanto proyecto frívolo , se preocupa contra las innovaciones útiles ; y que estas , admitidas con repugnancia , no surten los buenos efectos que producirian si hallasen los ánimos sosegados. Tienes razon , Nuño , respondí yo. Si me obligaran á lavarme la cara con trementina , luego con aceyte , luego con tinta y luego con pez , me repugnaria ménos al principio , hasta que con tanto lavarme , no

me lavaria gustoso despues , ni con agua de la fuente mas cristalina.

---

### CARTA XXXV.

DEL MISMO , AL MISMO.

EN España , como en todas partes , el lenguaje se muda á cada paso como las costumbres ; y es , que como las voces son invenciones para representar las ideas , es preciso que se inventen palabras para explicar la impresion que hacen las costumbres nuevamente introducidas. Un Español de este siglo gasta cada minuto de las veinte y quatro horas en cosas totalmente distintas de aquellas en que su bisabuelo consumia el tiempo : este por consiguiente no dice una palabra de las que al otro se le ofrecian. Si me dan hoy á leer , decia Nuño , un papel escrito por un galan del tiempo de Henrique el Enfermo , refiriendo á su dama la pena en que se halla ausente de ella , no entenderia una sola cláusula , por mas que estuviese escrito de letra excelente , moderna , aunque fuese de la mejor de las escuelas pias. Pero en recompensa , ¿ que chasco llevaria uno de mis tatarabuelos , si hallase , como me sucedió pocos dias ha , un papel

papel de mi hermana á una amiga suya que vive en Burgos ? Moro mio , te lo leeré , y como lo entiendas , tenme por hombre estravagante. Yo mismo , que soy español por todos quatro costados , que si no me debo preciar de saber el idioma de mi patria , á lo ménos puedo asegurar , que lo estudio con cuidado ; yo mismo no entendí la mitad de lo que contenia. En vano me quedé con copia de dicho papel : llevado de curiosidad me dí prisa á ejecutarlo ; y apuntando las voces y frases mas notables , llevé mi nuevo Diccionario de puerta en puerta , suplicando á todos mis amigos , que arrimasen el hombro al gran negocio de explicármelo. Todos ellos se hallaron tan suspensos como yo , por mas tiempo que gastaron en revolver calepinos y vocabularios. Solo un sobrino que tengo de edad de veinte años , muchacho que tiene habilidad de trinchar una liebre , baylar un minuet , y destapar una botella con mas ayre que quantos hombres han nacido de mugeres , me supo explicar algunas voces : con todo , la fecha era de este mismo año.

Tanto me movieron estas razones á deseo de leer la copia , que se la pedí á Nuño. Sacóla de su cartera , y poniéndose los anteojos , me dixo : amigo , ¿ que sé yo , si leyéndotela , te

revelaré flaquezas de mi hermana y secretos de mi familia ! Quédame el consuelo , de que no lo entenderás. Dice así ; « Hoy no ha sido día en mi apartamento hasta medio día y medio. Tomé dos tazas de thé : púseme un deshábille y bonete de noche : hice un tour en mi jardín ; leí cerca de ocho versos del segundo acto de la Zaira. Vino M.<sup>r</sup> Labanda : empecé mi toeleta : no estuvo el Abate. Mandé pagar mi modista. Pasé á la sala de compañía ; me saqué toda sola. Entró un poco de mundo : jugué una partida de mediator : tiré las cartas. Jugué al piquete. El Maitre d'hotel avisó. Mi nuevo Xefe de cocina es divino , el viene de arrivar de Paris. La crapaudina , mi plato favorito , estaba deliciosa. Tomé café y licor. Otra partida de quince ; perdi mi todo. Fui al espetáculo : la pieza que han dado es exêcrable : la pequeña pieza que han anunciado para el Lunes que viene ; es muy galante ; pero los actores son pitoyables ; los vestidos horribles : las decoraciones tristes. La Mayorita cantó una cabatina pasablemente bien. El actor , que hace los criados , es un poquito extremado , sin eso sería pasable. El que hace los amorosos no jugaria mal ; pero su figura no es preveniente. Es menester tomar paciencia , porque es preciso ma-

tar el tiempo. Sali al tercer acto y me volví de allí á casa. Tomé de la limonada : entré en mi gabinete , para escribirte esta , porque soy tu veritable amiga. Mi hermano no abandona su humor de Misantropo : él siente todavia furiosamente el siglo pasado , y no le pondré jamas en estado de brillar : ahora quiere irse á su provincia. Mi primo ha dexado á la jóven persona que él entretenia. Mi tio ha dado en la devocion ; ha sido en vano , que yo he pretendido hacerle entender la razon. A dios , mi querida amiga , hasta otra posta ; y ceso , porque me traen un dominó nuevo para ensayar» .

Acabó Nuño de leer , diciéndome : ¿ que has sacado en limpio de todo esto ? Por mi parte te aseguro , que ántes de humillarme á preguntar á mis amigos el sentido de estas frases , me hubiera sujetado á estudiarlas , aunque hubiesen sido precisas quatro horas por la mañana y quatro por la tarde , durante quatro meses. Aquella de *medio dia y medio* , y que no habia sido dia hasta medio dia , me volvia loco ; y todo se me iba en mirar al sol , á ver que nuevo fenómeno ofrecia aquel astro. Lo del *deshábille*. Tambien me apuré , y me di por vencido. Lo del *bonete de noche* ó de dia , no pude comprehender jamas que uso tenga en la cabeza

de una muger. *Hacer un tour* puede ser una cosa muy santa y muy buena; pero suspendo el juicio hasta enterarme. Dice, que leyó de la *Zaira* unos ocho versos; sea muy en hora buena; pero no sé que es *Zaira*. Mr. de Labanda, dice, que vino: bien venido sea; pero no le conozco. Empezó su *toeleta*; esto ya lo entendí, gracias á mi sobrino que me lo explicó, no sin bastante trabajo, segun mis cortas entendederas, burlándose de que su tío es hombre que no sabe lo que es *toeleta*. Tambien me dixo lo que es *modista*, *piquete*, *Maitre d'hotel* y otras palabras semejantes. Lo que no me supo explicar, de modo que yo acá me hiciese cargo de ello, fué aquello de que *el xefe de cocina es divino*; y lo de *matar el tiempo*, siendo así, que el tiempo es quien nos mata á todos, fué cosa que tampoco se me hizo fácil de entender, aunque mi intérprete habló mucho, y sin duda muy bien sobre este particular. Otro amigo, que sabe griego, ó á lo ménos dice que lo sabe; me explicó lo que era *Misanthropo*; cuyo sentido yo indagué con sumo cuidado, por ser cosa que me tocaba personalmente: y á la verdad, que una de dos, ó mi amigo no me dixo lo que es, ó mi hermana no lo entendió: y siendo ambas cosas posibles, y

no como quiera, sino sumamente posibles, me quedo obligado á suspender por ahora el juicio, hasta tener mejores informes. Lo restante me lo entendí tal qual, ingeniándome á mi modo, y estudiando acá con paciencia, constancia y trabajo.

Ya se ve, prosiguió Nuño, ¿cómo habia de entender esta Carta el Conde Fernan Gonzalo, si en su tiempo no habia *thé*, ni *deshabillé*, ni *bonete de noche*, ni habia *Zaira*, ni Mr. *Banda*, ni *toeletas*, ni las *cocineras eran divinas*, ni se conocian *crapaudinas*, ni *café*, ni mas licores, que el agua y el vino.

Aquí lo dexó mi amigo. Pero yo te aseguro, Ben-Beley, que esta mudanza de modas es muy incómoda, hasta para el uso de las palabras, uno de los mayores beneficios con que naturaleza nos dotó. Siendo tan frecuentes estas mutaciones, y tan arbitrarias, ningun Español, por bien que hable su idioma este mes, puede decir: el mes que viene entenderé la lengua que me hablan mis vecinos, mis amigos, mis parientes y mis criados. Por todo lo qual, dice Nuño, mi parecer y dictámen, salvo *meliori*, es, que en cada un año se fixen las costumbres para el siguiente, y por consecuencia se establezca el idioma que se ha de hablar durante sus treientos sesenta y cinco dias. Pero como

quiera que esta mudanza dimanara en gran parte ó en todo de los caprichos, invenciones ó codicias de los sastres, zapateros, ayudas de cámara, modistas, reposteros, peluqueros y otros individuos igualmente útiles al vigor y gloria de los estados, convendría que cierto número igual de cada gremio celebre varias juntas, en las cuales quede este punto evacuado; y de resultas de estas respetables sesiones vendan los ciegos por las calles en los últimos meses de cada un año, al mismo tiempo que el Kalendario, Almanack y Piscator, un papel que se intitule: *Vocabulario nuevo al uso de los que quieran entenderse y explicarse con las gentes de moda, para el año de mil setecientos y tantos, y siguientes, aumentado, revisto y corregido por una Sociedad de varones insignes, con los retratos de los mas principales.*

---

### CARTA XXXVI.

DEL MISMO, AL MISMO.

**P**RESCINDIENDO de la corrupcion de la lengua; consiguiente á la de las costumbres, el vicio de estilo mas universal en nuestros dias es el frecuente uso de una especie de antitesis, como el del equívoco lo fué en el siglo pasado. Entonces

un Orador no se detenía en decir un desatino de qualquiera clase que fuese, por no desperdiciar un equivoquillo pueril y ridículo: ahora se expone á lo mismo por aprovechar una contraoposicion, falsa muchas veces. Por exemplo, en el año de mil seiscientos setenta diría un panegirista en la oracion fúnebre de uno, que por casualidad se llamase fulano Vivo: vengo á predicar con viveza la muerte del vivo, que murió para el mundo; y con moribundos acentos la vida del muerto que vive en las lenguas de la fama. En mil setecientos setenta un gazetista que escribe una expedicion hecha por los Españoles en América, no se detendrá un minuto en decir: los Españoles hicieron en estas conquistas las mismas hazañas que los soldados de Cortes, sin cometer las crueldades que aquellos executáron.

---

### CARTA XXXVII.

DEL MISMO, AL MISMO.

**R**EFLEXIONANDO sobre la naturaleza del diccionario que queria publicar mi amigo Nuño, veo, que efectivamente se han vuelto muy oscuros y confusos los idiomas Europeos. El Español ya no es inteligible. Lo mas extraño



es, que los dos adjetivos *bueno* y *malo*, ya no se usan : y en su lugar se han puesto otros, que en vez de ser equivalentes, pueden causar mucha confusion en el trato comun.

Pasaba yo un dia por el frente de un regimiento formado en parada, cuyo aspecto infundia terror. Oficiales de distincion y experiencia; soldados veteranos; armas bien acondicionadas; banderas que daban muestras de las balas que habian recibido; y todo lo restante del aparato, verdaderamente guerrero, daba la idea mas alta del poder que lo mantenía. Admiréme de la fuerza que manifestaba tan buen regimiento; pero las gentes que pasaban, le aplaudian por otro término. ¿Que oficiales tan bonitos! decia una dama desde el coche. ¡Hermoso regimiento! dixo un General, galopando por el frente de banderas. ¡Que tropa tan lucida! decian unos ¡Bella gente! decian otros. Pero ninguno dixo: este regimiento está bueno.

Me hallé poco há en una concurrencia, en que se hablaba de un hombre que se deleytaba en fomentar cizaña en las familias; suscitar pleytos entre los vecinos; sorprehender doncellas inocentes; y promover toda especie de vicios. Unos decian: fatal es ese hombre.

Otros: ¡que lástima que tenga esas cosas! pero nadie decia: ese es un hombre malo.

Ahora, Ben-Beley, ¿que te parece de una lengua, en que se han quitado las voces *bueno* y *malo*? ¿Que te parecerá de unas costumbres, que han hecho tal reforma en la lengua?

---

### CARTA XXXVIII.

DEL MISMO, AL MISMO.

UNO de los defectos de la nacion Española, segun el sentir de los damas Europeos, es el orgullo. Si esto es asi, es muy extraña la proporcion en que este vicio se nota entre los Españoles, pues crece, segun disminuye el carácter del sugeto, parecido en algo á lo que los físicos dicen haber hallado en el descenso de los graves hácia el centro: tendencia que crece, mientras mas baxa el cuerpo que la contiene. El Rey lava los pies á doce pobres en ciertos dias del año, acompañado de sus hijos, con tanta humildad, que yo sin entender el sentido religioso de esta ceremonia, quando asistí á ella, me llené de ternura, y prorumpí en lágrimas. Los magnates ó nobles de primera gerarquía, aunque de quando en quando hablan de sus abuelos, se familiarizan

hasta con sus ínfimos criados. Los nobles ménos elevados hablan con mas frecuencia de sus conexiones, entronques y enlaces. Los caballeros de las ciudades ya son algo pesados en punto de nobleza. Antes de visitar á un forastero, ó admitirle en sus casas, indagan quien fué su quinto abuelo, teniendo buen cuidado de no baxar un punto de esta etiqueta, aunque sea en favor de un magistrado del mas alto mérito y ciencia, ni de un militar lleno de heridas y servicios. Lo mas es, que aunque uno y otro forastero tengan un origen de los mas ilustres, siempre se mira como tacha inescusable el no haber nacido en la ciudad, donde se halla de paso; pues se da por regla general que nobleza como ella no la hay en todo el Reyno.

Todo lo dicho, es poco en comparacion de la vanidad de un hidalgo de Aldea. Este se pasea magestuosamente en la triste plaza de su pobre lugar, embozado en su mala capa, contemplando el escudo de armas que cubre la puerta de su casa medio caída, dando gracias á Dios y á su providencia de haberlo hecho Don Fulano de Tal. No se quitará el sombrero (aunque lo pudiera hacer sin desembozarse), no saludará al forastero que llega al meson, aunque sea el General de la provincia, ó el Presidente del primer Tribunal de ella. Lo

mas que se digna hacer es, preguntar si el forastero es de casa solar conocida al fuero de Castilla; que escudo es el de sus armas, y si tiene parientes conocidos en aquellas cercanías.

Pero lo que te ha de pasmar mas es el grado en que se halla este vicio en los pobres mendigos. Piden limosna: si se les niega con alguna aspereza, insultan al mismo, á quien poco antes suplicaban. Hay un proverbio por acá, que dice: el Aleman pide limosna cantando, el Francés llorando, el Español regañando.

---

### CARTA XXXIX.

DEL MISMO, AL MISMO.

Pocos dias há me entré una mañana en el quarto de mi amigo Nuño, ántes que él se levantase. Hallé su mesa cubierta de papeles, y arimándome á ella con la libertad que nuestra amistad nos permite, abrí un quadernillo, que tenia por título *observaciones y reflexiones sueltas*. Quando pensé hallar una cosa por lo ménos mediana, hallé que era un laberinto de materias sin conexiõn. Junto á una reflexiõn muy séria sobre la inmortalidad del alma, habia otra acerca de la danza francesa; y entre dos relativas á la patria potestad una sobre la pesca

del atún. No pude ménos de extrañar este desarreglo, y aun se lo dixé á Nuño : quien sin alterarse, ni hacer mas movimiento, que suspender la acción de ponerse una media, en cuyo movimiento le cogió mi reparo, me respondió : mira, Gazel, quando intenté escribir mis observaciones sobre las cosas del mundo, y las reflexiones que de ellas nacen, creí tambien sería justo disponerlas en varias órdenes, como religion, política moral, filosofia, etc., pero quando vi el ningun método, que el mundo guarda en sus cosas, no me pareció digno de que estudiase mucho el de escribirlas. Así como vemos al mundo mezclar lo sagrado con lo profano, pasar de lo importante á lo frívolo, confundir lo malo con lo bueno, dexar un asunto para emprender otro, retroceder y adelantar á un tiempo, afanar y desuñarse, mudar y afectar constancia, ser firme; y aparentar ligereza; así tambien yo quise escribir con igual desarreglo. Al decir esto, prosiguió vistiéndose, mientras fui ojeando el manuscrito.

Extrañé tambien, que un hombre tan amante de su patria, tuviese tan poco escrito sobre el gobierno de ella; á lo que me dixo : se ha escrito tanto, con tanta variedad en tan diversos tiempos, y con tan diversos fines sobre el gobierno de las Monarquías, que ya poco se

puede decir de nuevo, que sea útil á los estados, ó seguro para los Autores.

---

## CARTA XL.

DEL MISMO, AL MISMO.

**P**ASEABAME yo con Nuño la otra tarde por la calle principal de la Corte, muy divertido de ver la variedad de gentes que le hablaban, á quienes él respondia. Todos mis conocidos son mis amigos, me decia; porque como saben, que á todos quiero bien, todos me corresponden. No es el género humano tan malo, como otros lo suelen pintar, y como efectivamente lo hallan los que no son buenos. Uno, que desea y anhela continuamente á engrandecerse y enriquecerse á costa de qualquiera próximo suyo, ¿que derecho tiene á hallar, ni aun pretender el menor rastro de humanidad entre los hombres sus compañeros? ¿Que sucede? Que no halla sino reciprocas injusticias en los mismos que le hubieran producido abundante cosecha de beneficios, si él no hubiera sembrado tiranías en sus pechos. Se irrita contra lo que es natural, y declama contra lo que él mismo ha causado. De aquí tantas invectivas contra el hombre,

que de suyo es un animal tímido, sociable y euitado.

Seguimos nuestra conversacion y paseo, sin que el hilo de ella interrumpiese á mi amigo el cumplimiento con el sombrero, ó con la mano á quantos encontrábamos á pie, ó en coche. Por esta urbanidad, que es casi religion en Nuño, me pareció sumamente extraña su falta de atencion con un anciano de venerable presencia que pasó junto á nosotros, sin que mi amigo lo saludase, ni hiciese el menor obsequio, quando merecia tanto su aspecto. Pasaba de 80 años; abundantes canas le cubrian la cabeza magestuosa y frente arrugada; apoyábase en un baston costoso; lo sostenia con respeto un lacayo de librea magnífica; iba recibiendo reverencias del pueblo; y en todo daba á entender un carácter respetable.

El culto, con que veneramos á los viejos, me dixo Nuño, suele ser á veces mas supersticioso que debido. Quando miro á un anciano que ha gastado su vida en alguna carrera útil á la patria, lo miro sin duda con veneracion, pero quando el tal no es mas que un ente viejo; que de nada ha servido, estoy muy léjos de venerar sus canas.

---

## CARTA XLI.

DEL MISMO, AL MISMO.

Nosotros nos vestimos como se vestian dos mil años ha nuestros predecesores: los muebles de las casas son de la misma antigüedad de los vestidos: la misma fecha tienen nuestras mesas: trages de criados: y todo lo restante; por todo lo qual seria imposible explicarte el sentido de esta voz *luxo*. Pero en Europa, donde los vestidos se arriman ántes de ser viejos, y donde los artesanos mas viles de la república son los legisladores mas respetados, esta voz es muy comun; y para que no leas varias hojas de papel sin entender el asunto de que se trata, haz cuenta, que *luxo* es la abundancia y variedad de las cosas superfluas á la vida.

Los Autores Europeos están divididos sobre si conviene ó no esta variedad y abundancia. Ambos partidos traen especiosos argumentos en su apoyo. Los pueblos, que por su genio inventivo, industria, mecánica, y sobra de habitantes, han influido en las costumbres de sus vecinos, no solo aprueban, sino que predicán el *luxo*, y empobrecen á los otros, persuadiéndoles ser útil lo que los dexa sin dinero.